

CERVÁS

San Pedro de Cervás es una parroquia del municipio de Ares, de cuya capital dista 4 km. Se comunica con ésta a través de una carretera local que está bien señalizada.

La primera noticia conocida del lugar aparece en la *Historia Compostelana*, en un pleito entre las diócesis de Mondoñedo y de Santiago por la posesión de los arciprestazgos de Bezoucos, Trasancos y Seara. En este documento, fechado por Falque a comienzos de 1110, aparece suscribiendo su obediencia a la iglesia compostelana Pelayo Asmóndiz, presbítero de la feligresía de San Pedro de Cervás.

También dentro de la *Historia Compostelana* se cita en una permuta realizada el 5 de octubre de 1134 entre el conde Fernando, hijo de don Pedro Froilaz y doña Urraca Froilaz, y la iglesia compostelana. El noble cambia la parte que poseía de la parroquia de Santa María de Trasmon-te y una heredad en San Paio de Lens, ambas en el actual municipio de Ames, por las villas y heredades que la mitra santiaguesa tenía en Santa Baia Lubre, San Tirso, Santa Mariña y San Pedro de Cervás. No obstante, unos años más tarde estas posesiones volvieron al arzobispado, aunque no se conoce en qué fecha retornaron a los eclesiásticos porque no se conservan los documentos de la donación, pero aparece como propiedad compostelana a comienzos del siglo XIII.

Iglesia de San Pedro

LA IGLESIA ROMÁNICA DE SAN PEDRO se encuentra al pie del Montefaro, en medio del núcleo de población de Cervás.

En el año 1862 el párroco Fernando Antonio López escribió una carta al arzobispado en la que explicaba la necesidad de una reforma y ampliación de la iglesia. Indicaba que el imafrente estaba ruinoso y que no había suficiente espacio para todos los feligreses, porque la nave contaba con pocos metros de longitud y la población de Cervás por aquel entonces era de 180 hogares. Aunque la necesidad de reforma ya había sido propuesta en 1791 por el visitador, tal obra no se había llevado a cabo. A mediados del siglo XIX se encarga el proyecto de ampliación al arquitecto Faustino Domínguez Caballero, que construye una nueva nave de mayores dimensiones pero deja intacta la cabecera románica.

Durante la guerra civil la iglesia fue víctima del fuego, lo que obligó a una nueva intervención iniciada en 1943 bajo la dirección el arquitecto Juan González Cebrián.

Del templo románico sólo se conserva el presbiterio. Se trata de un ábside semicircular precedido por un tramo recto. El aparejo empleado para su edificación son sillares graníticos bien escuadrados, dispuestos de forma regular en hiladas horizontales.

En el exterior, el ábside se alza sobre un zócalo de dos escalones. El perímetro del semicírculo está dividido en tres tramos por dos contrafuertes en arista viva que llegan hasta el alero con cobijas en nacela, sostenido por canecillos, tres en cada paño. Los canecillos alternan motivos geométricos, como nacelas, algunas de ellas con un bocel en la parte superior, y otros con motivos zoomorfos. Estos últimos son uno con una cabeza de animal con la boca abierta y una larga lengua que cuelga, que ha sido identificado con un cerdo. Otro tiene un pequeño mamífero que apoya sus patas en la curva del can y vuelve la cabeza sobre su lomo. El último de los figurados tiene dos pequeños mamíferos, idénticos al antes descrito, colocados uno al lado del otro.

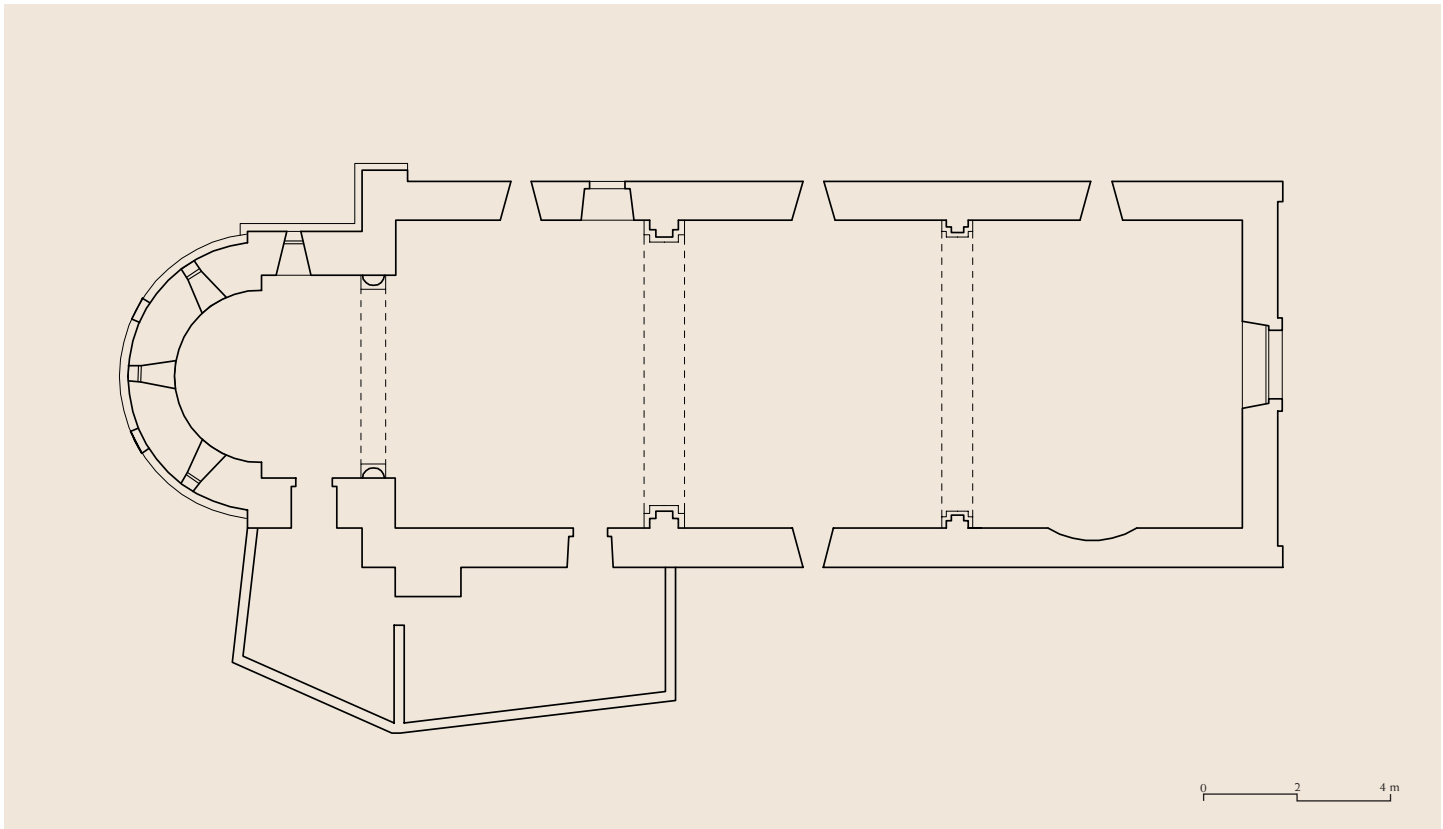
En cada tramo se abre una saetera oculta tras el marco de la ventana, por lo que no se puede precisar el perfil original.

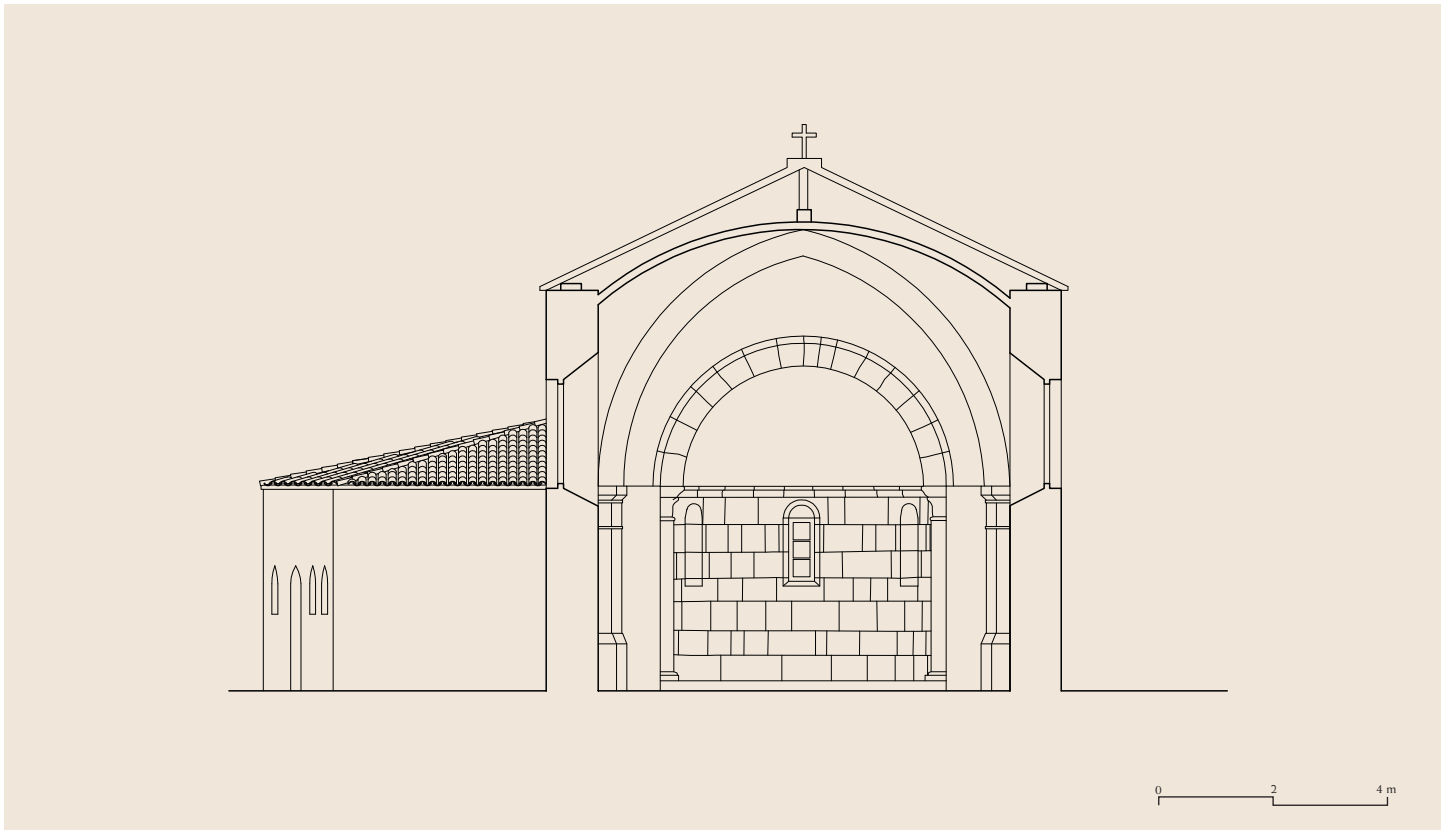
En los muros hay labradas cuatro cruces que responden a dos modelos. La del muro meridional de la nave y las dos en los contrafuertes sur y central son cruces latinas potenciadas. La cuarta, en el sillar septentrional, es más pequeña y simple, una sencilla cruz latina. La simplicidad de las cruces complica determinar si fueron incisas en el período románico o con posterioridad. En cuanto a su



Ábside

Planta





Sección transversal

funcionalidad, podría tratarse de las estaciones de un *via crucis* por el atrio del templo.

Del tramo recto sólo se ve desde el exterior el meridional, porque el septentrional se encuentra actualmente oculto por la sacristía. El tramo recto, de mayor anchura, sobresale con respecto al semicírculo y carece de canchillos en el alero, que se reduce aquí a la cobija en nacela. Cuenta con una ventana cuadrangular de considerables dimensiones, abierta en el siglo XVIII.

El interior resulta más interesante que el exterior. El presbiterio se encuentra elevado con respecto a la nave. El desnivel se salva mediante un escalón.

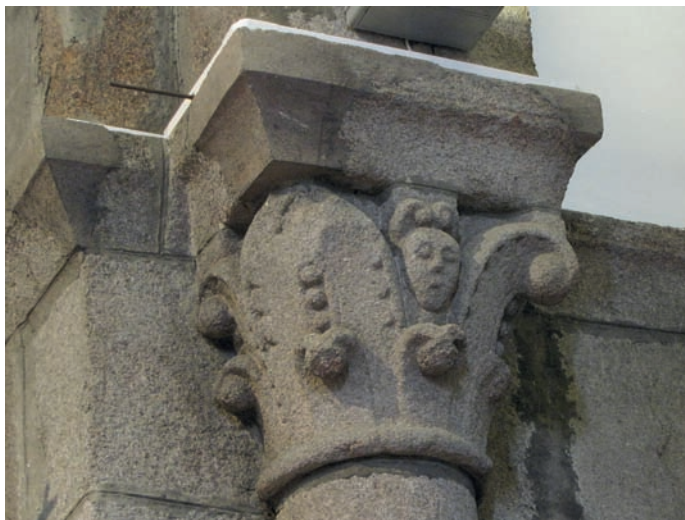
El acceso al presbiterio se realiza mediante un arco triunfal de medio punto, doblado, rebajado y de dovelas de sección rectangular. El arco menor descansa sobre una pareja de columnas entregas. Se alzan sobre basas áticas, con garras en los extremos y plintos cúbicos decorados con una línea incisa paralela a las aristas. Los fustes se componen de cinco tambores lisos que coinciden en altura con los sillares contiguos. Los capiteles son vegetales, con hojas apuntadas y terminadas en pomas organizadas en dos niveles, las inferiores muy pequeñas. El capitel de la derecha es de mayor calidad. El interior de las hojas está decorado con lóbulos recortados con un tratamiento más

minucioso que en el capitel septentrional. En las hojas del segundo nivel el nervio está hendido. Sobre estas hojas superiores aparecen tacos, dos en los laterales y tres en el central. El capitel izquierdo tiene hojas poco carnosas, con lóbulos internos menos marcados; en las hojas del registro superior los nervios principales están marcados con una línea perlada. Entre estas hojas, en la cara mayor, asoma una pequeña cabeza con los rasgos faciales tallados de forma sumaria; sobre ella hay dos diminutos caulículos antepuestos a un taco.

Los cimacios en curva de nacela se impostan hacia el exterior del testero de la nave, donde reciben la dobladura del arco, y por el interior de la capilla, donde actúan de arranque de la bóveda de cañón del tramo recto. En este espacio recto se abre una puerta de comunicación con la sacristía en el muro norte y una ventana rectangular en el sur, ambas abiertas con posterioridad.

La unión entre el tramo recto y el hemicírculo se salva con un codillo recto. El hemicírculo se cubre con una bóveda de horno encalada, por lo que no es posible determinar con qué técnica está construida. En el muro se abren tres ventanas abocinadas y rematadas en arco de medio punto.

Los capiteles vegetales responden al modelo del crucero y naves de la catedral compostelana, que se difundió



Capitel del arco triunfal



Capitel del arco triunfal



Canecillo del ábside

ampliamente por los templos rurales en la segunda mitad del siglo XII. Los ejes perlados decorando los nervios principales son un motivo que se encuentra en los capiteles de la nave de Santa María de Cambre y en otros templos cercanos a éste, como Santiago de Sigrás, San Cosme de Sésamo o Santiago de O Burgo (Culleredo). En San Martiño de Xuvia (Narón) también hay capiteles vegetales con hojas dispuestas en dos órdenes, similares a los de Cervás.

La decoración de los canecillos es similar a la del resto de templos coruñeses. Los canes en nacela con un cilindro en la parte superior cuenta con muchos paralelos en el entorno de la iglesia del monasterio de San Salvador de Bergondo, San Martiño de Tiobre (Betanzos), San Pantaleón das Viñas (Paderne), Santa Cruz de Mondoio, San Pedro de Porzomillos, San Pedro de Oza dos Ríos, Santa María de Cuña (Oza dos Ríos) y Santiago de O Burgo (Culleredo).

Los canecillos con el cuadrúpedo de espaldas aparecen en San Miguel de Breamo, San Martiño de Andrade (Pontedeume) y Santa María de Dexo (Oleiros). El de dos cuadrúpedos tiene paralelo en la fachada occidental de Santa María de Cambre. El canecillo con el cerdo es similar a uno que aparece en Xuvia.

La filiación del templo de Cervás es clara, bebe de modelos presentes en la catedral compostelana, con amplia presencia en otros templos rurales. A la hora de fijar una cronología ha de tenerse en cuenta que en el alero coexisten canecillos con figuración animalística junto con otros geométricos, y los paralelos con Cambre o Xuvia en las similitudes de los capiteles y los canecillos figurados. Estas características hacen pensar que la edificación de San Pedro de Cervás pudo realizarse alrededor del año 1180.

Texto y fotos: AMPF - Planos: BGL/AVM

Bibliografía

BARREIRO SOMOZA, J., 1987, pp. 412 y 421; CAJIGAL VERA, M. Á., 2010, vol. 22, pp. 362-363; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, pp. 128-129; CASTRO ÁLVAREZ, C. de, 1997, pp. 153-163; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 169; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 278; FALQUE REY, E., 1994, pp. 141 (I, 35) y 567 (III, 40); FORNOS, C., 1994, pp. 68-59; GONZÁLEZ VÁZQUEZ, M., 1997, p. 13; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, II, p. 267, III, p. 267, IV, pp. 192 y 342, V, pp. 64 y 129; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1997b, pp. 358-359; PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., 1994, pp. 44, 48-49, 110, n.p. 341, 345; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, p. 88; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010h, VIII, pp. 46-47; VÁZQUEZ PENEDO, Á., 1977, s. p.